

EPIFANÍA DEL SEÑOR (B) 6 DE ENERO DE 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la Epifanía del Señor, una fiesta llena de sentido, de ilusión y de gratuidad.

Su mensaje nos dice que el amor de Dios es universal, sin exclusivismos, sin distinciones de raza, color o clase social. Este amor, no conoce límites ni fronteras. A este Dios hecho hombre se le descubre en la cueva de Belén, en la sencillez de los pastores o en la humildad de unos magos que se arrodillan ante el niño y le ofrecen regalos.

Que la Eucaristía nos ayude a no quedarnos ni mirando a la estrella ni mirando a los magos, sino descubriendo y adorando a Jesús.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

La Paz del Señor, adorado hoy por los Magos, esté con todos vosotros.

La luz de Jesucristo que ilumina a todos los pueblos, esté con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Como los Magos, también nosotros hemos llegado hasta aquí, guiados por la estrella de nuestra fe. Y aquí encontramos al Señor. Nos recogemos en un momento de silencio y le pedimos perdón.

- Porque no te ofrecemos el **oro** de nuestros bolsillos a través de los pobres, como se lo merecen. **Señor, ten piedad.**
- Porque a veces el **incienso** de nuestras alabanzas, lo dedicamos a quienes nos aportan beneficios. **Cristo, ten piedad.**
- Porque la **mirra** de nuestros esfuerzos y sufrimientos, nuestro dolor y lágrimas, no es signo de amor verdadero. **Señor, ten piedad.**

El Dios que ilumina nuestro camino, tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos guíe hasta la vida eterna.

GLORIA. Cantemos ahora la gloria de Dios que es camino de paz y de alegría para los hombres de buena voluntad.

ORACIÓN COLECTA. Oremos unidos. Señor, ningún regalo ni ofrenda que te podamos hacer, es comparable con el que Tú nos haces: Tú mismo te entregas por todos nosotros.

Por eso te acogemos con alegría, caminamos hacia ti con esperanza y queremos compartirte con toda la humanidad. Por JNS.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios. El profeta anuncia la visita más importante, y por eso llega el momento de abandonar la oscuridad, la desesperanza, la tristeza. Alegrémonos, llega la luz: Jesús es nuestra luz y su Buena Noticia está dirigida a quienes se ponen a la escucha. Vamos a hacerlo así.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

MONICIÓN A LA INCENSACIÓN DEL NIÑO

Como aquellos magos de Oriente, también nosotros, guiados por la fe, ponemos nuestro corazón ante el Niño de Belén y reconocemos que Él es nuestro Señor. Como signo de adoración incensamos al Niño en un momento de silencio oracional.

Se incensa al Niño Jesús

ORACIÓN UNIVERSAL. Oremos a Dios nuestro Padre, por nosotros y por las situaciones difíciles que vemos. Después de cada petición hacemos un momento de silencio.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; que sea portadora de paz y de esperanza, y fiel y constante en su tarea de dar a conocer la Buena Noticia a todas las gentes. **Oremos en silencio.**
2. Por los niños de todo el mundo; que puedan nacer con esperanza en una familia, crecer con ilusión y con derecho a la ternura y a la alegría, a la salud y a la escuela.
3. Por los padres de familia; que sepan educar a sus hijos en las realidades más valiosas: el cariño, la gratuidad, la fe, el saber compartir y perdonar...
4. Por nosotros que, en este día de ilusiones y de regalos, seamos capaces de ofrecer a los de casa el regalo de la paciencia, de la escucha, comprensión, amabilidad, colaboración, compañía y alegría.

Te lo pedimos por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Te damos gracias, Señor, por la celebración de esta Eucaristía en la fiesta de la Epifanía; que con nuestro testimonio, como estrella que brilla, hagamos crecer entre nosotros la libertad y la justicia que nos guiarán a todos a la paz verdadera. Por JNS.

BENDICIÓN FINAL

- Dios Padre, que nos ha llamado de las tinieblas a su Luz admirable, derrame sus bendiciones sobre todos nosotros y afiance nuestros corazones en la fe, la esperanza y el amor. **Amén.**
- Y a todos los que estamos aquí reunidos, que queremos vivir como seguidores de Jesús, Luz que alumbra en las tinieblas, nos haga testigos creíbles de su Amor ante todos. **Amén.**
- Para que así nos encontremos con Cristo, Luz sobre toda luz, a quien los Magos reconocieron y adoraron como el Salvador. **Amén.**
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros.

Sacerdote. Vamos a mandar un beso al Niño desde nuestro sitio, adorándolo en el silencio de nuestro corazón agradecido.

(Presenta al Niño unos momentos)

Podéis ir en paz...